17. Misión de Dobs en Guaymas

EN LOS COMICIOS DE NOVIEMBRE DE 1852, el equipo demócrata de Franklin Pierce barrió a la administración whig del Presidente Millard Fillmore, augurando mejores días para los filibusteros sureños. Pierce pertenecía al ala oriental del partido demócrata que, en busca de armonía y prosperidad, se inclinaba a frenar la agitación antiesclavista y en general a apaciguar al Sur. Pierce era proSur no sólo por estrategia política sino también por conveniencia comercial. Su gabinete incluía al ministro de la guerra Jefferson Davis de Mississippi, al del tesoro James Guthrie de Kentucky y al de la marina James C. Dobbin de North Carolina. En su discurso al tomar posesión el 4 de marzo de 1853, el nuevo Presidente prometió una política exterior agresiva, presagiando otra era de expansión territorial como la realizada antes por Polk:

La política de mi administración no será controlada por ningún presentimiento tímido de los males de la expansión. En realidad no tengo por qué ocultar que nuestra actitud como nación y nuestra posición en el globo hacen que la adquisición de ciertas posesiones que hoy no están bajo nuestra jurisdicción, sea eminentemente importante para protegernos y quizá esencial en el futuro para preservar nuestros derechos comerciales y la paz del mundo.²²⁴

Por otro lado, las noticias de México continuaban desarrollando "la tantas veces repetida antigua historia de incontables rebeliones y revoluciones", que mueven al *Alta* a exclamar:

¡Pobre México! Su suerte está echada. Acosado por todos lados —presa de hombres civilizados y de los salvajes —desgarrado por las discordias intestinas —en bancarrota e impotente, se desliza rápida e irremisiblemente hacia la ruina. Dentro de poco se pondrá su sol nacional para no volver a salir nunca más.²²⁵

Tras la rendición de los franceses y su evacuación de Guaymas, cunden en California los rumores de una inminente expedición contra Sonora. Cuando el conde Raousset se restablece en Mazatlán y regresa a San Francisco el 9 de marzo de 1853, lo reciben como héroe: el "héroe de Hermosillo". Un mes después se dice que es el líder de una nueva expedición a Sonora, que cuenta con 1.500 hombres, incluyendo norteamericanos, franceses y alemanes, y que estará listo a zarpar en muy corto tiempo. El cónsul francés Dillon se opone a la expedición. El 4 de mayo le escribe a Joseph Calvo, cónsul francés en Guaymas, narrándole sus esfuerzos por detenerla. Asimismo le revela que además de la de Raousset, se fraguan planes para otra expedición contra Sonora, la cual es "exclusivamente americana", cuenta con el apoyo de personajes en "altos puestos" en California y entre sus líderes hay "miembros importantes de la Legislatura estatal en Benicia".²²⁶ Varios meses después, cuando la expedición de Walker holla ya el suelo mexicano, el *Alta* divulgará cómo había comenzado:

Ya en el invierno pasado se fraguaba el gran plan para apoderarse del estado de Sonora e implantar la institución de la esclavitud en el Pacífico. El cuartel general de estos sujetos del "destino manifiesto" que previeron que el pueblo de los Estados Unidos debe llevar los principios de libertad, igualdad y republicanismo a todas partes del continente de Norteamérica, estaba en Benicia. Un deleznable corrillo de parásitos se encontraba en la capital, cuyo principal objetivo era el de madurar los planes de la campaña. Vieron claro el deber ante sus ojos, de llevar a punta de bayoneta la institución gloriosa de

la esclavitud a territorio donde hoy no existe. Se reunieron en Benicia a perfeccionar sus planes, y, como hombres prudentes y sensatos que son, consiguieron cargos de oficinistas en la Legislatura, donde sin hacer nada cada uno recibía de \$10 a \$20 diario. Desde entonces han laborado cautelosa y hábilmente elaborando sus planes, y la fiesta ya comenzó. La gran faena está en marcha y nuestros ciudadanos corren hacia el campo de acción a participar del botín, la belleza y la gloria.²²⁷

Para recaudar fondos para la aventura, Henry A. Crabb y sus maquinadores camaradas esclavistas venden "los terrenos estatales" de la futura "República de Sonora" a \$500 la legua cuadrada. Los recibos de los "Fondos del Préstamo de la Independencia", emitidos el 1 de mayo de 1853, los firma "William Walker, Coronel del Regimiento de la Independencia".²²⁸ Así, en vísperas de su 29º cumpleaños, su digno Dick Dobs está al mando de la Ciudad Medialuna Interior, listo por fin a asombrar al mundo con las maravillosas proezas de su genio militar. El plan original de Walker es el de invadir el norte de Sonora por tierra con su "Regimiento de la Independencia".²²⁹ Para facilitar la invasión, los legisladores proesclavistas introducen un proyecto de ley en la Asamblea en Benicia "autorizando a ciertas personas a organizar y equipar ciertas compañías militares para proteger nuestra frontera oriental y meridional".²³⁰ El Comité de Asuntos Militares rechaza el proyecto en la Asamblea. Una medida similar que introducen en el Senado bajo el pretexto de aprehender al famoso y elusivo "bandido" Joaquín Murrieta, falla también al quedar engavetada el 16 de mayo. Ya a principios del mes, las noticias de San Diego habían anunciado en San Francisco que el Comandante General del Ejército iba a cumplir las órdenes dadas por el Presidente Fillmore antes de dejar la presidencia y que "a la expedición jamás se le permitirá pasar el cordón de puestos militares del distrito meridional".²³¹

Imposibilitado de ir por tierra, William Walker tiene que cambiar

planes e invadir México por mar. En mayo celebra pláticas "confidenciales" con Raousset-Boulbon.²³² Le hace una propuesta de cooperación; mas el conde declina, según dijo después, porque prefería seguir su propio plan y, además, la presencia de norteamericanos en sus filas le atraería el antagonismo del pueblo de Sonora. De hecho, el proyecto de Raousset se desmoronó cuando los capitalistas que lo financiaban dejaron de hacerlo. Además, por esos días recibió "cartas urgentes" del ministro francés en México. De acuerdo a Raousset, el ministro Le Vasseur le pidió que llegara lo antes posible porque el Presidente Santa Anna "le había expresado al Ministro el deseo de verme ahí".²³³ Le Vasseur le había ofrecido a Santa Anna que él pondría la espada del conde al servicio de México; y a los encarecidos ruegos de Monsieur Dillon, Raousset zarpó de San Francisco en el *Golden Gate* el 16 de junio para entrevistarse con el Presidente en la capital mexicana.

Walker partió para Guaymas el 11 de junio a bordo del bergantín británico *Arrow*, a reconocer el campo para un nuevo plan de acción. Confiaba poder "visitar al Gobernador de Sonora en pos de una concesión en beneficio de los pueblos y aldeas de la frontera".²³⁴ Lo acompañan su antiguo socio Henry P. Watkins, James L. Springer, un hijo de Watkins "y otros".²³⁵ Al desembarcar en Guaymas el 30 de junio, las autoridades les niegan permiso de viajar al interior. "Desafortunadamente para Mr. Walker ... el cónsul de México en San Francisco había prevenido a las autoridades de Guaymas de que bajo ningún pretexto le permitieran a Mr. Walker visitar el interior ya que sus designios eran traicioneros".²³⁶ Walker acude al cónsul norteamericano en Guaymas, don Juan Robinson, en busca de ayuda, "lo que originó una correspondencia voluminosa entre las autoridades y el cónsul", pero todo en vano. Tobin Robinson Warren, sobrino de don Juan, anota en sus Memorias la impresión que le produjo Walker:

... Durante la corta visita de este después famoso filibustero, el autor tuvo la oportunidad de verlo a menudo y quedó fuertemente impresionado de su

astucia y firmeza de carácter; porque aunque de temperamento optimista y fe ciega en el éxito, fue sin embargo tan cauteloso que casi desvaneció el recelo de los mexicanos mismos antes de partir.

Al ver a William Walker, uno jamás se hubiera imaginado que era el originador y principal promotor de empresa tan desesperada como la invasión del estado de Sonora. Su apariencia no era del todo la de un jefe militar. De baja estatura y bien delgado, no creo que pesara más de cien libras. Su cabello claro y liso; cejas y pestañas blancuzcas sobre un ojo gris, frío, sin pupilas casi y el rostro una masa de pecas amarillentas, la expresión en conjunto muy pesada. Su ropa era apenas menos singular que su persona. Le cubría la cabeza un enorme sombrero de piel con la copa ondeando en la brisa, que junto con una chaqueta azul de talle corto muy mal hecha, con botones dorados y un par de pantalones grises sin tirantes, completaban los elementos de un tipo tan poco atractivo como uno encontraría caminando por la calle un día entero. Dejo al lector que se imagine la figura que presentó en Guaymas cuando el termómetro marcaba 100° Farenheit y todo el mundo andaba de blanco. Sin duda, gran parte del terror que los mexicanos les tenían a los filibusteros se desvaneció cuando vieron a su líder máximo —un espécimen tan insignificante.

Pero aquél que valoraba a Mr. Walker por su aspecto personal, cometía un grave error. Extremadamente taciturno, podía pasar sentado junto a uno una hora entera sin abrir los labios; pero una vez interesado, le cautivaba a uno su atención con la primer palabra que decía y a medida que proseguía uno quedaba convencido de que él no era persona ordinaria. A unos pocos amigos íntimos les hablaba con entusiasmo de su anhelado proyecto, pero fuera de a aquéllos involucrados, jamás mencionaba el tópico.²³⁷

Tobin Robinson Warren es uno de los involucrados a quien Walker le habló de su anhelado proyecto y quien colaboró en su ejecución, como se verá. Walker en apariencia deseaba proteger de los apaches a Sonora, aunque su verdadero objetivo fuera el de realizar su sueño de un imperio en el Caribe

con Sonora de puente a Tehuantepec y después a Cuba; los apaches le sirven de excusa para la empresa. Durante su estadía en Guaymas, las noticias de las depredaciones de los salvajes son en realidad alarmantes. *El Nacional*, periódico del gobierno en Ures, el 22 de julio de 1853 trae la crónica detallada de las recientes incursiones bajo el titular: "¡Los Apaches! —80 Muertos en Una Semana", y la cierra con las frases: "Las últimas noticias son de que los apaches se aprestan a atacar Noria del Valle, cerca de Guaymas. Como todo el mundo sabe, el gobernador Gándara no sólo encontró vacías las arcas del estado, sino además grandes deudas por pagar".²³⁸ Dicha situación decide el nuevo plan de operaciones de Walker. En sus propias palabras:

... Los apaches habían visitado una finca a pocas leguas de Guaymas, donde mataron a todos los hombres y los niños, llevándose a las mujeres a un cautiverio peor que la muerte. Los indios avisaron que pronto visitarían el pueblo "donde acarrear el agua sobre los lomos de los asnos" —es decir, Guaymas; y la gente de dicho puerto, atemorizada por el mensaje, parecía presta a acoger a quien fuera que la salvara del enemigo salvaje. De hecho varias mujeres del lugar le rogaron a Walker que fuera inmediatamente a California y regresara con americanos suficientes para repeler a los apaches.

Lo que Walker vio y oyó en Guaymas lo convenció de que un pequeño cuerpo de americanos se podría sostener en la frontera de Sonora y proteger de los apaches a las familias de la región.²³⁹

Se puede reconstruir la escena con la ayuda de lo que Tobin Robinson Warren narra en sus Memorias: William Walker llega a la residencia del cónsul norteamericano, una casa larga de corredores inmensos y forma irregular, frente al mar. Lo reciben en la gran sala enladrillada de mármol, con lujosos muebles parisienses, las paredes llenas de cuadros, un magnífico piano de Collard & Callaro y un arpa gigantesca de famosa marca francesa. Se abre una

puerta de vidrio y aparece la señora Robinson seguida de un cortejo de jovencitas que lo saludan todas asustadas. Aunque las niñas Robinson no hablan una palabra de inglés, la alarma en sus semblantes basta para convencer a William de que debe regresar con suficientes americanos para repeler a los apaches. Ya está claro su nuevo plan de acción y se apresura a regresar a San Francisco para ponerlo en práctica. El 23 de julio se reembarca en el bergantín *Arrow*. La barca *Caroline*, del cónsul don Juan Robinson, zarpa de Guaymas tras el bergantín, con el sobrino Tobin abordo. Justo antes de partir, Walker recibe permiso del gobernador Gándara para viajar a Ures, capital de Sonora, pero para entonces ya no le interesa visitar el interior.

El *Arrow* toca en La Paz en Baja California antes de dar la vuelta al Cabo de San Lucas para surcar hacia el norte. Cuando navegan paralelo a la costa occidental de la península, el 19 de agosto aparece un cometa al noroeste en el cielo, cerca del horizonte, presentando un núcleo definido y una ancha cola de gran luminosidad. Sigue apareciendo durante diez noches seguidas y luego se torna invisible para los pasajeros del *Arrow*. Pero su mensaje profético se dilata, iluminando las sombras de la Ciudad Medialuna Interior de Walker:

¡Pasad, constructores de naciones! ¡Adelante ahora!
¡Toda la Tierra sabrá vuestro triunfo en esta hora!

Para los reclusos de la Ciudad Medialuna Interior, ese heraldo celeste es la estrella de Ellen —como el cometa que apareció en los cielos en julio de 1850 cuando Walker iba al encuentro de "la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios" en el Oeste. Es un presagio portentoso para Dick Dobs en los inicios de su carrera filibustera. Y Dobs, al igual que Bem y tantos capitanes y predestinados del mundo, lee su suerte en las estrellas.